

ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM Jan Latham-Koenig, director artístico



PRIMERA TEMPORADA 2015



Sala Nezahualcóyotl Sábado 31 de enero/20:00 horas Domingo 01de febrero/12:00 horas

JAN LATHAM-KOENIG, director artístico

CLAUDE DEBUSSY (1862-1918)

Preludio a la siesta de un fauno

(Duración aproximada: 10 minutos)

Carlos Salomón (1967)

Concierto para marimba y orquesta (2011)

Dedicado a Javier Nandayapa

| Moderato || Solemne ||| Vivo

(Duración aproximada: 22 minutos)

VICTOR SYCH, marimba

Intermedio

Ludwig van Beethoven (1770-1827)

Sinfonía no. 5 en do menor, op. 67

I Allegro con brio

Il Andante con moto

III Scherzo: Allegro

IV Allegro

(Duración aproximada: 31 minutos)





Jan Latham-Koenig
Director artístico

Jan Latham-Koenig nació en Inglaterra y estudió en el Real Colegio de Música de Londres y posteriormente recibió la Beca Gulbenkian. Ha dirigido Aída, La bohème, Peter Grimes, La ciudad muerta, Carmen, Turandot, Elektra, Jenůfa, Tosca, Pelléas et Melisande, Hamlet, Venus y Adonis, El rey Roger, Los lombardos, Beatriz y Benedicto, Los puritanos, Las bodas de

Fígaro, La zorrita astuta y otras óperas en ciudades de Italia, Austria, Inglaterra, Dinamarca, Finlandia, Suecia, Rusia, Alemania, la República Checa, Suiza, Portugal, Chile, Argentina, Estados Unidos y otros países. Ha sido director de la Orquesta de Oporto, la Cantiere Internazionale d'Arte en Montepulciano, el Teatro Massimo de Palermo, la Filarmónica de Estrasburgo y la Ópera Nacional del Rin. Actualmente es director de la Ópera Nueva de Moscú, la Sinfónica de Flandes en Brujas, la Orquesta Filarmónica de la UNAM y la Orquesta Juvenil Universitaria Eduardo Mata. Ha dirigido orquestas en Europa, América y Asia. Entre sus actuaciones recientes, destacan producciones de Macbeth en el Festival de Savonlinna, Tristán e Isolda y Thaïs en la Ópera Nueva de Moscú, Orfeo y Eurídice en Praga, Otelo en el Nuevo Teatro Nacional de Tokio y la primera gira de la OFUNAM por Europa.



Victor Sych *Marimba*

Victor Sych estudió percusiones en la Academia Gnessins de Moscú. Ganó el primer lugar en el Concurso de Metales y Percusiones Toda Rusia (1992) y el concurso Compositor del Siglo XXI en Rusia (2014). Desde 1992, es timbalista principal de la Orquesta de la Ópera Nueva de Moscú y desde 2005, da clases en la Academia Gnessins. Ha ofrecido recitales de

percusiones, particularmente de marimba y vibráfono, en Rusia, Ucrania, Estonia, Georgia, Azerbaiyán, Alemania, Francia, Reino Unido y Estados Unidos. También ha tocado con orquestas sinfónicas y de cámara en diferentes países, bajo la dirección de Evgeny Kolobov, Eri Klas, Fabio Mastrangelo, Boris Tevlin, Evgeny Bushkov, Boris Pevzner y otros directores. Con frecuencia, participa en encuentros internacionales. Su repertorio abarca desde la música clásica hasta el jazz, con énfasis en la música contemporánea de compositores rusos contemporáneos, como R. Shchedrin, M. Bronner, E. Podgaits y T. Sergeeva, por mencionar algunos. Asimismo, ha realizado numerosas adaptaciones y arreglos para percusiones.

Claude Debussy (St Germain-en-Laye, 1862 - París, 1918) *Preludio a la siesta de un fauno*

Señor Corchea fue el pseudónimo con el que Claude Debussy publicó una serie de artículos en la Reveu Blanche que, más que críticas, eran, en palabras de su autor, «impresiones sinceras y lealmente sentidas» sobre obras, compositores y conciertos, entre otros tópicos concernientes a la vida musical de su tiempo. «Intentaré ver, a través de las obras, las múltiples motivaciones que las han hecho nacer y la vida interior que encierran; ¿no es esto mucho más interesante que el juego que consiste en desarmarlas como curiosos relojes?» asentó Debussy en la primera de sus entregas aparecida el 1 de abril de 1901. Si esto es cierto para cualquier obra, lo es más en el caso de la mayoría de las composiciones de Debussy por su relación con otras expresiones artísticas y, sobre todo, con la literatura, ya que, de acuerdo con Paul Dukas, «La más poderosa influencia que tuvo Debussy no provino de los compositores, sino de los escritores». El Preludio a la siesta de un fauno es un claro ejemplo de lo anterior.

Basado en la égloga de Stéphane Mallarmé La siesta de un fauno (inspirado a su vez en un cuadro rococó de François Boucher en el que un joven fauno, oculto entre los juncos, contempla cargado de deseo sexual los juegos de las ninfas), el Preludio a la siesta de un fauno de Debussy fue estrenado el 22 de diciembre de 1894, bajo la batuta de Gustave Doret, quien años después recordaría: «Había un profundo silencio en la sala cuando ascendí al podio, y nuestro espléndido flautista, Barrère, desplegó su primera frase. En el momento sentí, detrás de mí, como algunos directores lo pueden hacer, la presencia de un público totalmente fascinado». No obstante, más allá de las reacciones del público el día del estreno, la obra generó gran polémica entre los críticos, sobre todo por la dificultad para comprender su estructura, pues Debussy iniciaba con ella un alejamiento radical de toda tradición tanto en lo formal como en lo que al uso de la armonía se refería, sobre todo si se recuerda la influencia que ejercía sobre la mayoría de los compositores la música de Brahms, pero sobre todo la de Wagner, ante cuyos encantos el mismo Debussy caería rendido en su juventud. «Fui a Bayreuth como todos», confesaría Debussy a Louis Laloy, quien fuera su primer biógrafo, «y lloré hasta el hartazgo en Parsifal, pero cuando volví conocí Boris Godunov y eso me curó». En efecto, ya desde la época en la que Debussy había trabajado para Nadezhda von Meck (la gran mecenas y amiga de Tchaikovsky) la música rusa, sobre todo la de Mussorgsky, ejercería una enorme influencia (casi a la par que la poesía y las ideas estéticas de los simbolistas) en su manera de entender el lenguaje musical.

«Usted escribe poemas como le gusta. Nosotros podemos extraer de ellos la música que nos gusta», le diría Debussy al novelista y poeta Sylvaine Bonmariage en el curso de una conversación allá por 1903. Sin embargo, Debussy extraería algo más que la música presente en el poema de Mallarmé, quien en un principio expresaría sus dudas ante las intenciones del compositor de utilizar su égloga como punto de partida para una obra musical, al cuestionarle: «¿Va a repetir la música lo que la poesía ya expresa terminantemente?» No obstante, al escuchar el resultado el poeta exclamaría: «¡No esperaba nada como esto! Esta música prolonga la emoción de mi poema y describe la escena más apasionadamente



que el color», pues Debussy extraería el perfume contenido en las sonoridades y las emociones presentes en el poema de Mallarmé, de tal forma que podríamos afirmar que el *Preludio a la siesta del fauno* es el equivalente de esa inmensamente placentera resonancia aromática que queda en el paladar cuando degustamos un buen vino, y que recibe el nombre de «bouquet».

Hacia el final de su canto, bajo la luz del medio día, cuando todos los faunos siguiendo el ejemplo del dios Pan se abandonan al sueño, el fauno ebrio de lánguida sensualidad del poema exclama: «tú sabes, pasión mía, que, púrpura madura, cada granada estalla con murmullo de abejas, y nuestra sangre, amando a quien viene a cogerla, fluye por el eterno enjambre del deseo». A su vez Charles Baudelaire, prefigurador de Mallarmé, afirmaría en su poema *Correspondencias*: «Como largos ecos que de lejos se confunden en una tenebrosa y profunda unidad, vasta como la noche y como la claridad, los perfumes, los colores y los sonidos se responden». Así, el alma de Boucher, haciéndose eco seguramente de la de Ovidio, resonó en la de Mallarmé, y ésta a su vez en la de Debussy, de quien Colette escribiría: «...parecía uno de los seguidores de Pan».

Carlos Salomón (Ciudad de México, 1967) *Concierto para marimba y orquesta*

Si tuviéramos que remontarnos a nuestras raíces mesoamericanas para encontrar una imagen poética capaz de reflejar la esencia de la obra del maestro Carlos Salomón, lanzaríamos nuestra mirada hacia finales del siglo XV y principios del XVI a la región poblano-tlaxcalteca donde el sabio Tecayehuatzin de Huexotzinco exclamaba en sus poemas: «Sacerdotes, yo os pregunto: ¿De dónde provienen las Flores que embriagan al hombre, el Canto que embriaga, el hermoso Canto?»; a lo cual Ayocuan Cuetzpaltzin, otro ilustre poeta de aquel entonces, contestará en sus versos: «Del interior del cielo vienen las bellas flores, los bellos cantos».

En sus procesos creativos, Carlos Salomón se sumerge en el hontanar del que ha brotado la música mexicana tradicional. «No trato de utilizar temas regionales y readaptarlos como es el caso del *Huapango* de Moncayo, sino componer desde el mismo punto de vista de la música tradicional pero concibiéndola como música de concierto», señala el compositor, el cual ha acuñado el término «Neotípico» para referirse a esta manera de componer a partir de entender por medio de un profundo análisis la lógica que hizo surgir la música que hemos recibido en herencia como precioso legado de nuestros antepasados. «La estructura rítmica, la relación tonal en las escalas musicales, la repetición similar al minimalismo en sus formas, son algunos ejemplos de los elementos «neotípicos» que se encuentran en la música ancestral mexicana». comenta Carlos Salomón.

Con base en estos elementos, el compositor crea su *Concierto para marimba* y orquesta, comisionado por Javier Nandayapa (quien no sólo es uno de los más altos exponentes en la ejecución de la marimba de concierto, sino que pertenece a la ilustre dinastía de marimbistas chiapanecos fundada por su padre Don Zeferino Nandayapa), y estrenado el 26 de noviembre del 2013 en Oaxaca. En la obra se despliegan imágenes sonoras, semejantes a esos textiles surgidos de diestras

manos indígenas, que por sus dibujos rítmicos y melódicos emanan un perfume arcaico pero que al mismo tiempo se expresan en más de una ocasión sobre una superficie tímbrica y armónica que las inscribe en un ámbito temporal más cercano a nuestro presente. En el primer y tercer movimientos, el virtuosismo del ejecutante es puesto a prueba (sobre todo en las *cadenzas* al final de cada movimiento), mas nunca sacrificando la necesidad de reflejar «el sentido rítmico, melódico y emotivo de todos los mexicanos»; mientras que el segundo movimiento posee una grandiosidad que emana, tanto de la sonoridad misteriosa del vibráfono (instrumento al que el compositor confió la expresión de sus pensamientos en esta parte central del concierto), como de la fuerza con la que se construye el discurso a lo largo de casi todo el movimiento sobre un patrón métrico ternario que evoca los valses típicos del Istmo de Tehuantepec.

En su poema *Alguien sueña*, Jorge Luis Borges postula que «todas las cosas están unidas por vínculos secretos». Resulta especialmente conmovedor saber que el padre del compositor (a quien está dedicado el segundo movimiento) falleció durante la composición del concierto, al igual que Don Zeferino Nandayapa, padre de quien lo estrenó. Sin embargo, y al margen de estas simetrías del destino, el *Concierto para marimba y orquesta* de Carlos Salomón va más allá de ser una manera de demostrar los postulados «neotípicos», en los que lo tradicional no tiene por qué estar enemistado con lo nuevo, sino que es la ilustración fehaciente de que el compositor, al igual que lo que dijo Tecayehuatzin de Huexotzinco de Ayocuan Cuetzpaltzin: «Bajó sin duda al lugar de los atabales, allí anda el cantor, despliega sus Cantos preciosos, uno a uno los entrega al Dador de la Vida».

Ludwig van Beethoven (Bonn, 1770 - Viena, 1827) *Sinfonía no. 5 en do menor, op. 67*

En *Génesis* 32:30 se afirma que Jacob le impuso por nombre *Peniel* (que significa *El rostro de Dios*), al lugar en el que durante toda una noche combatió con un ángel del Señor (el nombre mismo de Jacob significa *El que lucha con Dios*). No se puede contemplar el monumento dedicado a Beethoven que se encuentra en uno de los extremos de la Alameda Central, el que da a un costado del Palacio de Bellas Artes, sin evocar el citado pasaje. Sobre el basamento en cuya cara frontal aparece una reproducción en bronce del rostro de Beethoven hecha a partir de la mascarilla que le fue tomada al compositor en 1812 (y que muchos confunden con la mascarilla mortuoria del artista como la que puede ser admirada en la casa en la que Beethoven redactó su famoso *Testamento de Heiligenstadt*), aparece la figura de un hombre postrado de hinojos intentando retener por la muñeca del brazo izquierdo a un ángel que parece hacer un esfuerzo por liberarse, tal y como se describe en la narración del Antiguo Testamento.

¿Contempló Beethoven el rostro de Dios al elevarse por encima del sufrimiento provocado por su sordera, enfrentándose a su destino tal y como lo describe en el citado *Testamento de Heiligenstadt?*: «...poco faltó para que pusiera fin a mi vida. Sólo el arte me sostuvo. Me parecía imposible abandonar el mundo hasta haber realizado todo lo que yo sentía que estaba llamado a producir. Y entonces



soporté esta existencia miserable». Beethoven contaba entonces con 32 años. Dos años después comenzó la composición de su *Quinta sinfonía*, terminada y estrenada en 1808, y sobre la que tantas cosas se han dicho en cuanto a sus posibles significados, tales como que si el tema de cuatro notas con el que inicia no sólo representa «la manera en la que el destino llama a la puerta» (según asegura Anton Schindler que le fue revelado por el compositor, testimonio constantemente puesto en duda), sino que además su supuesta presencia a lo largo de los cuatro movimientos representa la transformación de esa fuerza inexorable hasta convertirse, en el último movimiento, en el triunfo del hombre sobre su destino.

Es cierto que ese tema fue utilizado por Beethoven en otras composiciones como el *Andante* del *Trío para cuerdas op. 3*, en el *Allegro* de la *Sonata para cuatro manos op. 6*; en el final de la *Quinta sonata para piano en do menor op. 10 no.1*, en el *Presto* del *Quinto cuarteto op. 18 no. 5*, en la coda del primer movimiento del *Tercer concierto para piano op. 37*, en el tema principal del *Cuarto concierto para piano y orquesta en sol mayor op. 58* y en el primer fragmento de la *Sonata para piano op. 57 Appassionata*, y que dicho tema formaba parte del repertorio de recursos, no sólo de Beethoven, sino de otros compositores, pero no lo es menos el que un oído atento puede rastrear su presencia sujeta a transformaciones en varios momentos a lo largo de la *Quinta sinfonía*, lo cual le confiere la posibilidad de ser interpretado más allá de funcionar como un simple recurso utilizado para imprimirle unidad a la obra.

En su ensayo sobre Beethoven titulado *Renovación en el silencio*, Eduardo R. Blackaller asegura que el compositor escribió en una nota en un libro de Kant: «En el alma, como en el mundo, actúan dos fuerzas, ambas igualmente grandes, igualmente simples, deducidas de un mismo principio general: la fuerza de atracción y la fuerza de repulsión». De ser así, el conflicto entre ambas estaría representado por los dos temas contrastantes del primer movimiento de la *Quinta*, sobre todo a partir de la aparición del segundo, detrás del cual se escucha la constante oposición del primer tema en los violonchelos y los contrabajos. Sin embargo, las transformaciones del tema (como al final de cada una de las grandes frases y variaciones del segundo movimiento, o en el enunciado que hacen los cornos un poco después de iniciado el tercer movimiento, o a partir del compás treinta y cuatro del último movimiento en los fagotes, violonchelos y contrabajos, por sólo citar algunas), y sus hipotéticos significados se inscriben únicamente en las esferas de la especulación.

Más allá de toda interpretación extramusical, y a partir de la experiencia puramente sonora, lo cierto es que, como escribió Robert Schumann en relación con la *Quinta sinfonía*, «por mucho que se la oiga, ejerce sobre nosotros un poder invariable, como esos fenómenos de la naturaleza que, por más que se repitan, nos sobrecogen siempre de miedo y estupor».

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara





Orquesta Filarmónica de la UNAM

La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante más de setenta y cinco años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En septiembre de 2014 realizó su primera gira por Europa. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede, la Sala Nezahualcóyotl. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981-1984, directores asociados), Jorge Velazco (1985-1989), Jesús Medina (1989-1993), Ronald Zollman (1994-2002), Zuohuang Chen (2002-2006), Alun Francis (2007-2012), Rodrigo Macías (2008-2011, director asistente), Jan Latham-Koenig (2012 a la fecha) e Iván López Reynoso (2014 a la fecha, director asistente).

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Director artísticoJan Latham-Koenig

Director asistente Iván López Reynoso

Concertinos

Sebastian Kwapisz Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo

Ewa Turzanska

Erik E. Sánchez González

Jan Sosnowski Tabero In memoriam

Edgardo Carone Sheptak Pavel Koulikov Beglarian Arturo González Viveros José Juan Melo Salvador

Carlos Ricardo Arias de la Vega Jesús Manuel Jiménez Hernández

Teodoro Gálvez Mariscal Raúl Jonathan Cano Magdaleno Ekaterine Martínez Bourguet Alma Deyci Osorio Miguel Toribio Amaro Aniceto

Violines segundos

Martín Medrano Ocádiz

Osvaldo Urbieta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Roberto Antonio Bustamante Benítez**
Miguel Ángel Urbieta Martínez
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin

Mariana Valencia González Myles Patricio McKeown Meza Violas

Francisco Cedillo Blanco*
Gerardo Sánchez Vizcaíno*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalía Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira

Miguel Alonso Alcántara Ortigoza José Adolfo Alejo Solís Roberto Campos Salcedo**

Aleksandr Nazarvan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
Ville Kivivuori
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildefonso Cedillo Blanco
Vladimir Sagaydo

Contrabajos

Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza* Alethia Lozano Birrueta* Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo Nadia Guenet



Oboes

Rafael Monge Zúñiga* Daniel Rodríguez* Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar* Sócrates Villegas Pino* Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval* Manuel Hernández Fierro* Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura* Silvestre Hernández Andrade* Mateo Ruiz Zárate Gerardo Díaz Arango Mario Miranda Velazco **Trompetas**

James Ready*

Rafael Ernesto Ancheta Guardado* Humberto Alanís Chichino

Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer* Alejandro Díaz Avendaño* Alejandro Santillán Reyes**

Trombón bajo Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola Valentín García Enciso Francisco Sánchez Cortés Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet

Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

Próximo concierto







Martin Lebel, director huésped Nadia Guenet, piccolo

BEETHOVEN

Concierto para piccolo

Consierto para piccolo

Schumann Sinfonía no. 4

Sábado 07 de febrero/20:00 horas Domingo 08 de febrero/12:00 horas









^{*} Principal

^{**} Período meritorio

Dirección General de Música

Gustavo Rivero Weber, Director General

Coordinadora Ejecutiva Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos Abigail Dader Reyes

Prensa

Pablo Hernández Enríquez

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Logística

Silvia Sánchez Meraz

Cuidado Editorial Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirector Ejecutivo

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Personal

Raúl Neri Chaires

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Personal Técnico Eduardo Martín Tovar Hipólito Ortiz Pérez Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la Subdirección Ejecutiva Julia Gallegos Salazar

Secretarias

María Alicia González Martínez Ana Beatriz Peña Herrera

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaño Maldonado

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador
Luis Corte Guerrero

Administrador Felipe Céspedes López

Jefe de MantenimientoJavier Álvarez Guadarrama

Técnicos de ForoJosé Revilla Manterola
Jorge Alberto Galindo Galindo
Héctor García Hernández
Agustín Martínez Bonilla

Técnico de Audio Rogelio Reyes González

Jefe de Servicios Artemio Morales Reza



Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. José Narro Robles Rector

Dr. Eduardo Bárzana García Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez Secretario Administrativo

Dr. Francisco José Trigo Tavera Secretario de Desarrollo Institucional

Lic. Enrique Balp Díaz Secretario de Servicios a la Comunidad

Dr. César Iván Astudillo Reyes Abogado General

Coordinación de Difusión Cultural

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda Coordinadora de Difusión Cultural

Mtro. Gustavo Rivero Weber Director General de Música

Programa sujeto a cambios











